

El aspecto misional, la música y el dominico Fray Luis Cáncer en la evangelización de América, (S.XVI)

The Missionary Effort in the Sixteenth Century: Music and the Dominican Friar Luis Cáncer, OP.

Ángel Luis Olmeda
Universidad de Puerto Rico
angel.olmeda@upr.edu

Resumen: Se describe el establecimiento de las misiones religiosas en la América colonial del siglo XVI. Se discuten aspectos sobre el método de evangelización del indígena. Se contrasta la visión de la Iglesia, el Estado y las primeras ordenes en América. Se aportan datos sobre el Fray Luis Cáncer, O.P. (Fray Luis), como evangelizador pacifista y seguidor de Fray Bartolomé de Las Casas, O.P. (Padre Las Casas). Se presenta información sobre el primer código de música en lenguas indígenas del Nuevo Mundo de Fray Luis. Se destaca el Concilio de Lima de 1583 por su incorporación de lenguas indígenas en el proceso de evangelización. Se traen a la discusión datos sobre la estancia del Fray Luis en la isla de Puerto Rico, su paso por Centroamérica y su eventual muerte en la Florida.

Palabras claves: evangelización, misiones, América, Iglesia Católica, siglo XVI, pacifista, indio, música religiosa, dominicos, franciscanos, jesuitas, lenguas indígenas, Concilio de Lima 1583, compositor, cánticos, México, Guatemala, Centroamérica, Puerto Rico.

Abstract: We describe the establishment of religious missions in America in the sixteenth century. Aspects related to the method of evangelization of the indigenous are discussed. The visions of the first religious orders in colonial Hispanic America are contrasted. Information about Fray Luis Cáncer, O.P. (Fray Luis), as a pacifist evangelizer and follower of Fray Bartolomé de Las Casas, O.P. (Padre Las Casas), it is provided. It is presented information about first codex with music in indigenous languages of the New World composed by Fray Luis. We highlight the Council of Lima of 1583 for its inclusion of indigenous languages in the process of the evangelization. We bring to the discussion the passage of Fray Luis by the island of Puerto Rico, Central America, Mexico and his death in Florida.

Keywords: evangelism, missions, America, Catholic Church, sixteenth century, pacifist, Indian, religious music, Dominicans, Franciscans, Jesuits, indigenous languages, Council of Lima 1583, composer, songs, Mexico, Guatemala, Central America, Puerto Rico.

Aspecto misional en América

Al referirnos a las misiones en América, debemos mirar el final del período medieval cuando la cristiandad en Europa era mayoritaria. Esto particularmente porque su éxito

evangelizador se debió en gran medida a la actividad misional. Los misioneros y las instituciones monásticas y conventuales habían probado ser de utilidad para la conversión al cristianismo y para la proyección universal de la Iglesia. Por lo cual, para la Corona española el envío de misioneros a América sería un medio para acometer el compromiso evangelizador y una forma de legitimar la empresa colonizadora. Es por ello, que el fenómeno misional reaparecerá con gran fuerza en América. Alberto de la Hera estudioso del indio y la Iglesia de este período, define la actividad misional de la siguiente forma: “para que pueda haber misiones es necesario que haya un destinatario de la misma. Al destinatario de las misiones podríamos definirlo, [...] como el infiel convertible” (Hera, 1992, pp. 20-22.). Para el período medieval “el infiel convertible” lo representó principalmente el moro y el judío, para los misioneros del inicio de la colonización americana “el infiel convertible” lo era el indio americano.

La Corona y la Iglesia concentraron en la cristianización del indígena como parte principal de la empresa colonizadora de América. Por lo cual el “infiel convertible”-por usar el termino de Alberto de la Hera-, será motor del carácter evangelizador de la colonización de América. A ese empeño evangelizador se dio Fray Bernardo Boyl O.M., cuando llegó acompañado de varios frailes a La Española en el segundo viaje de Cristóbal Colón. Su llegada a La Española aportó al continente el primer grupo de misioneros que por bula papal vendría a cumplir con el propósito de evangelizar al indígena (Márquez & Máximo, 1992, p. 12 y 63; Dussel, 1983, 301 y 304).

El método de evangelizar

Una gran parte del conocimiento sobre el modo de vida de las culturas indígenas del período de la conquista americana nos ha llegado gracias a los misioneros religiosos. Quienes con el propósito de conversión de los indígenas a la fe cristiana procuraron conocer sus costumbres, aprender sus lenguas, recoger sus vocablos, escribir sobre sus ritos, templos y hábitos. Sin embargo, las primeras órdenes misioneras en América debieron lidiar con las conflictivas posiciones que se tenían sobre el tratamiento que se debía dar a los indios. En este sentido, el conflicto no era solamente el creado por el sistema de encomiendas, -que en muchas ocasiones operaba como un disfraz-, que tras

el propósito de la evangelización del indígena que proponía, ocultaba el trabajo forzado al que se le sometía. El conflicto se daba también en el mejor afán de evangelizar y de atender el carácter espiritual del indígena. Los religiosos se encontraron enfrentados entre sus distintas ideas de cómo debía ser evangelizado el indio. Algunos religiosos entendieron que debía terminarse con los rituales y templos evitando las prácticas milenarias de los indígenas por considerarlas barbáricas. Otros entendieron que lograr la conversión del indígena requería del conocimiento de su lenguaje y costumbres, para por vía del convencimiento, mediante la prédica y el ejemplo lograr su conversión. Por supuesto que de parte de algunos grupos indígenas hubo resistencia al abandono de sus creencias bajo cualquier método. Sin embargo, algunos de los proyectos misionales que con el pasar del tiempo tuvieron más éxito y arraigo en las poblaciones indias y mestizas, fueron los que incorporaron tradiciones de estos pueblos. La incorporación de nuevas formas en la celebración y culto, dieron al catolicismo popular características y personalidad propia en dichas regiones. Antonio García-Abásola en su artículo, La visión del indio americano en los primeros franciscanos de México, hace el siguiente comentario en torno a los misioneros franciscanos:

La actitud de los primeros franciscanos hacia los indios y su cultura fue la de aceptar muchas de sus manifestaciones, por ello las danzas y otras muestras de religiosidad popular pasaron a ser elementos habituales en la liturgia y en las fiestas cristianas en sus comunidades (García y González, 1993, pp. 191-197).

El papel de la música en la evangelización

La música religiosa de la Iglesia Católica en América tuvo sus comienzos en la mayor parte de los casos, por vía de la actividad misional. La música fue para los misioneros una valiosa herramienta para la evangelización del indio. Es por ello que podemos encontrar una importante actividad en la enseñanza musical en órdenes como la de los franciscanos, dominicos, agustinos, benedictinos y jesuitas llegados en el siglo XVI (Pease & Moya Pons, 2000, p. 476). Sin embargo, el papel que la música tendría en el indígena era entendido de formas distintas por algunos religiosos. Algunos entendían que el uso de la música debía ser pragmático. Lo que significaba que el conocimiento musical que se aportaba al indio tenía el fin único de ser un método para acercarlos a la Fe cristiana y lograr su conversión. Por la música aprendían los rezos cristianos y

conocían la palabra, pero no obtenían necesariamente una verdadera formación musical. Otros religiosos, además de la evangelización del indígena, se proponían una formación educativa integral al más alto nivel. Estas dos perspectivas no representaron contradicción para el proceso evangelizador, pero si llevarían a resultados que recogerían frutos distintos. Los misioneros que transfirieron sus conocimientos del más alto nivel de educación musical a sus discípulos indios tuvieron un efecto de grandes proporciones. Estos indígenas se incorporaron al culto llegando en algunos casos a convertirse en cantantes de iglesia de calidad profesional. Además, hubo casos en que fueron compositores de gran calidad como lo expresa Daniel Mendoza de Arce: “Some of them even composed music that could compare with what was written by Spain-educated maestro (Mendoza de Arce, 2001, p. 35).

Gran parte de estos talentosos músicos, indios y mestizos que se fueron incorporando a la música litúrgica de la iglesia eran el resultado de escuelas y colegios fundados desde muy temprano en el siglo XVI. Estos centros religiosos fueron creados por órdenes de misioneros que capacitaron en todas las disciplinas de la música a sus discípulos. Por ejemplo, el franciscano Fray Pedro de Gante O.F.M. (Fray Pedro), llega a América en 1523, y se encarga de abrir y dirigir el Colegio San Francisco de la ciudad de México (Palomera, 1988, pp. 64-65). Fray Pedro con una estupenda formación musical en Europa, logró a pocos años de su llegada formar un coro de excelencia compuesto por indígenas que estarían listos para cantar en la recién fundada Catedral de México en 1528 (Cuevas, 1922, pp. 211-242). Este coro compuesto por indios participó del calendario litúrgico de la Catedral de México por varios años. Fray Pedro estaba tan seguro de la calidad del coro que había formado, que en 1532 sugirió que el coro debía cantar ante el propio rey para que pudiera oír lo bien que sonaba (Béhague, 1979, p. 7). Fray Pedro conformó más escuelas en el valle de México durante el período de 1527 al 1572 (Palomera, 1988, p. 66). Desgraciadamente estas escuelas eran accesibles solamente para los hijos de familias indígenas de abolengo a las que se les permitía recibir instrucción musical. Se fundó el Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco en 1536, que acogía a los indios jóvenes en régimen de interinato (Palomera, 1988, p. 68).

Los jesuitas llegados a mediados del siglo XVI también crearon colegios para indios y concibieron la creación de un clero nativo, asunto que fue controversial (Klaiber, 2007, pp. 16-66). Para el final del siglo XVI gran parte de los colegios para educación de los indios habían disminuido en cantidad. La realidad es que la enseñanza al indio perdió interés y los religiosos atendían cada vez más la educación de una clase urbana que se componía de mestizos, negros, criollos y españoles.

Fray Luis Cáncer, figura relevante del proceso evangelizador misional

Una figura relevante del siglo XVI en el aspecto misional del cual queremos dar cuenta es el músico y dominico Fray Luis. Este pertenece al proyecto inicial de evangelización del indio y más concretamente a la visión pacifista de evangelización que el Padre Las Casas, promovió.

El Fray Luis fue compañero del Padre Las Casas, de Fray Pedro Angulo, O.P., de Fray Domingo Vico, O.P., y de un número de frailes que componían el espíritu pacifista transmitido por Fray Antonio de Montesinos, O.P., al Padre Las Casas (Burguet Huerta, Barrado Barquilla, & Fueyo Suárez, 2006, p. 12). El Fray Luis participó de los esfuerzos por erradicar los abusos que con los indios tuvieron algunos de los conquistadores de la época. En una reunión de obispos y teólogos que se celebró en México en el año de 1546, defendió celosamente la libertad de los indios (Viñaza, 1892, p. 246).

Historiadores que han trabajado la figura del Fray Luis no han podido definir con certeza datos básicos, como la fecha de su nacimiento que se redondea por los últimos años del siglo XV. Con gran dificultad han develado su lugar de origen como Barbastro en Aragón, su linaje, y algunas secciones temporales de su vida antes de su partida a las Indias en el convento dominico de San Esteban (Burguet Huerta *et al.*, 2006, pp. 270-271). No se pone en juicio su importante participación como evangelizador pacifista seguidor del Padre Las Casas. Incluso se alude a que Fray Luis fue compañero de viaje del Padre Las Casas hacia el Convento de Santo Domingo de México en 1536 (Barrado, 1990, p. 266). Posteriormente regresó con el Padre Las Casas a Guatemala quien había conseguido autorización para entrar pacíficamente, o sea sin armas, en la zona de Tezulitlán en Guatemala. Para muchos estudiosos este es el punto de partida de la

empresa de evangelización pacífica tan deseada por Padre Las Casas y sus seguidores (Barrado, 1990, p. 139). El relato de estos eventos nos llega por vía de Fray Antonio de Remesal, O.P. (Fray Antonio), uno de los primeros cronistas de Centroamérica. Fray Antonio alude que en estos años Fray Luis era un experto en las lenguas indígenas, algo que era esencial para la empresa pacifista de Padres Las Casas (Remesal, 1620, p. 124). Lo que, de ser cierto, plantea que el Fray Luis debía llevar suficiente tiempo conociendo dichas regiones para dominar sus lenguas. El relato de Fray Antonio coloca al Fray Luis al lado de Padre Las Casas, en un período donde Padre Las Casas emprendía su evangelización entre México y el corazón de Centroamérica (Burguet Huerta *et al.*, 2006, p. 271).

Fray Luis Cáncer, evangelización y música



Códice con notación musical del Fray Luis Cáncer.

La aportación de Fray Luis a la evangelización por vías de la música es poco conocido. Es el Padre Las Casas uno de los primeros en atestiguar que el fray Luis había compuesto los primeros cánticos cristianos, coplas, versos e himnos en las lenguas indígenas quiché de Sacapulas y Cochi de la región de Cobán (Viñaza, 1892, p. 246). Esta información esta contenida en los antiguos archivos del obispado de Cobán, en Verapaz actual República de Guatemala (Recinos, Goetz, & Griswold, 1950, pp. 43-44). Son 33 hojas en 4to que fueron compuestas por Fray Luis, como el propio

documento lo indica.¹⁸ Lo que es un claro testimonio documental de la temprana actividad musical evangelizadora de Fray Luis.

¹⁸ "Fotocopia del manuscrito que se encuentra en Tom Perry Special Collection, en Harold Lee Librarry de Brigham Young University del Fray Luis Cáncer, (1545). La *figura en la p. 7* de este artículo contiene la imagen de la parte del códice con notación musical escrita por el Fray Luis.

Aparte de estos documentos y las alusiones de Padre Las Casas, las anotaciones de cronistas del siglo XVI como Fray Antonio, y Fray Agustín Dávila Padilla, O.P., es muy poca la información que se tiene sobre el Fray Luis en estos años. Lo que lleva a una gran incertidumbre sobre su actividad en América. Interesante es saber que la falta de documentación sobre la figura de fray Luis parece sorprender a más de uno. Fray Isacio Pérez Fernández, O.P., uno de los principales estudiosos de la historia de la orden, hace referencia a esta particular situación de escasa documentación sobre el dominico con la siguiente expresión, “Hay que admitir resignadamente que, en el plano documental, Fray Luis es una especie de personaje desconocido; “ha tenido la desgracia de ser para nosotros un personaje fantasma” (Barrado, 1990, p. 265).

Fray Luis Cáncer en la isla de Puerto Rico

La escasez documental sobre el Fray Luis es aún más dramática en torno a su estadía en Puerto Rico. No se tiene una clara constancia de la fecha en que llegó al país. Cuesta Mendoza subraya un dato sobre la posible fecha de la llegada de Fray Luis, basándose en que el fraile alegó en el año de 1540, estando en España en busca de misioneros para traer a América, que hacía, “23 años había llegado a la isla de Puerto Rico” (Barrado, 1990, p. 265; Cuesta Mendoza, 2014, p. 53). De ser esto correcto, advierte Cuesta Mendoza, Fray Luis habría llegado a la isla alrededor del año 1517. Este dato es sin duda de gran relevancia, no solo por su temprano arribo a Puerto Rico, sino porque podría significar que el tiempo que pasó en la isla fue suficiente para que este hubiese ejercido sus dotes de compositor (Olmeda, 2015, pp. 100-102). Sin embargo, algunos historiadores cuestionan la veracidad de la fecha por la insuficiencia de datos que lo demuestre a toda duda. El hecho es que no se tiene relato de viaje de pasajero que confirme la temprana fecha aludida por Cuesta Mendoza. En muchas ocasiones los relatos que aparecen en los documentos de viaje de pasajero que hemos examinado, indican el paso de frailes a las Indias sin definir sus nombres. Esto por supuesto, crea mayores expectativas sobre el paso en fechas tempranas del Fray Luis al continente americano. No obstante, no existe duda de que hubiese estado en Puerto Rico, pues existe, además de quien lo atestigua, documentación del Archivo General de Indias que evidencia la encomienda que se le diera para que este participara en la organización del

convento de los dominicos en la isla. “Encomendándole entonces los Prelados que fuese a la fundación del convento de la isla de Puerto Rico” (Cuesta Mendoza, 2014, p. 315). de Puerto Rico.” Además de su paso por Centroamérica y México, existe evidencia en el Archivo General de Indias de su posterior viaje a la Florida.

Cuesta Mendoza se reafirma sobre la temprana estancia del fray Luis citando a los historiadores, Fray Antonio, el historiador Francisco Jiménez de Urrea, Fray Agustín Dávila Padilla, O.P., y a Fray Lucas Montoya de la Cruz, O.M., para indicar que el “verdadero fundador y primer superior de los dominicos en Puerto Rico lo fué [...] Luis Cáncer [...] formalizando la fundación material y espiritualmente” de los dominicos de la isla (Cuesta Mendoza, 2014, p. 53 y 316). También así lo afirman historiadores y estudiosos contemporáneos, como Fray Mario A. Rodríguez León, O.P. (Padre Mario), quien especula que la llegada de Fray Luis a la isla pudo haber acontecido en 1521 cuando se dio el traslado de Caparra a la isla de San Juan (Barrado, 1990, p. 152). El Padre Mario al igual que Cuesta Mendoza, aluden a Fray Luis como el primer prior de convento dominico de Puerto Rico. Esperamos que en el futuro se pueda tener mayor precisión sobre el tiempo en concreto que el Fray Luis pasó en la isla de Puerto Rico.

Música como método de evangelización

Lo que sí podemos afirmar, es que Fray Luis, fue de los primeros en utilizar la música como método de evangelización de los nativos del Nuevo Mundo. Es el primero que conocemos que, en tan tempranas fechas del siglo XVI, dejara constancia documental de un códice musical en lenguas indígenas (Viñaza, 1892, p. 246), lo que demuestra que había constituido un método en su labor evangelizadora en América. En fechas posteriores, misioneros utilizaron la música con cantos cristianos en lenguas indígenas como forma para cristianizar. Podemos aludir, que la utilidad de este método se reafirma en el hecho de que a pesar de los detractores al uso de lenguas indígenas para evangelizar, en las postrimerías del siglo XVI, en el III Concilio de Lima de 1583, los obispos decidieron que se utilizarían las lenguas indígenas para impartir la doctrina cristiana, y que todos los sacerdotes debían aprender lenguas de las regiones indígenas en que irían como misioneros (Aleza Izquierdo, Rocher Estrems, & Teruel Gutiérrez,

1999, pp. 124-125; Barrado, 1990, pp. 680-681). Esto exactamente había sido la práctica del Fray Luis en sus tempranos esfuerzos de evangelización del indígena. El Fray Luis nos dejó la más antigua evidencia documental de una práctica musical que procuró que la fe llegara al indígena con su promesa de salvación, bajo un método eficaz y humanizante.

A pesar de las interrogantes que todavía existen, el códice compuesto por el dominico Fray Luis es una importante fuente para el estudio de esta etapa de la evangelización americana del siglo XVI. Sobre la fecha de arribo de Fray Luis a las Indias, debemos seguir investigando. Pero es sin duda Fray Luis, figura clave del inicio de un proceso que aportó de manera significativa un verdadero valor cristiano. El compromiso pacifista y evangelizador del dominico Fray Luis lo llevó a la muerte en La Florida el 26 de junio de 1549 a manos de los indios que se ubicaban en la región de la bahía de Tampa.

Referencias

Fuentes manuscritas:

- Carta de Fray Bartolomé de las Casas: asuntos particulares 1545 AGI, Patronato 252, R. 11.
- Ayuda al despacho de religiosos dominicos 1547 AGI, Indiferente, 1964, L. 10, F. 306-308.
- Mandamiento del Consejo de Indias a [...] 12 ducados por iluminar los despachos que se dieron Fray Luis de Cáncer de la orden de Santo Domingo, para ir a la provincia de Florida 1547, Indiferente, AGI, Indiferente, 424, L. 21, F. 90V.
- Ayuda al despacho a Indias de Fray Luis Cáncer 1548. AGI, Indiferente, 1964, L.10, F. 323V-324.
- Avisando recibo de correspondencia de Indias y otros asuntos 1548. AGI, Indiferente, 1964, L. 10, F. 323V-324.
- Distribución de caudales de Indias y otros asuntos 1548. AGI, Indiferente, 1964, L.10, F.378-38 IV.
- Fotocopia del manuscrito compuesto por Fray Luis 1545 Tom Perry Special Collections, Harold B. Lee Library, Brigham Young University.
- Luis Cáncer: Jornada a la Florida 1549. AGI, Patronato, 19, R. 4.

Fuentes impresas:

- Aleza Izquierdo, M., Rocher Estrems, J., & Teruel Gutiérrez, F. (1999). *Estudio de historia de la lengua en América y España*. Valencia: Universitat de València.
- Barrado, B. J. (1990). *Actas del II Congreso Internacional sobre los Dominicos y el Nuevo Mundo*. Salamanca: Editorial San Esteban.
- Béhague, G. (1979). *Music in Latin America: an introduction*. Nueva Jersey: Prentice-Hall.
- Burguet Huerta, J., Barrado Barquilla, J., & Fueyo Suárez, B. (2006). *Influencia lascasiana en el siglo XVI*. Salamanca: Editorial San Esteban.
- Cuesta Mendoza, A. (2014). *Los dominicos en el Puerto Rico colonial, 1521-1821*. Río Piedras: Publicaciones Gaviota.
- Cuevas, M. (1922). *Historia de la Iglesia en México (Vol. Tomo II)*. Tlalpam, D.F. México: Asilo Patricio Sanz.

- Dussel, E. (1983). *Historia general de la en América Latina*. Salamanca: Cehila Sígueme.
- García, A., y González, A. (1993). *La visión del indio americano en los primeros franciscanos de México*. Madrid: Fundación Oriol-Urquijo.
- Hera, A. d. (1992). *Iglesia y Corona en la América española*. Madrid: Mapfre.
- Klaiber, J. (2007). *Los jesuitas en América Latina, 1549-200: 450 años de. inculturación, defensa de los derechos humanos y testimonio profético*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya.
- Máquez, D., y Máximo, C. (1992). *El primer apóstol del Nuevo Mundo: Biografía de Fray Bernardo Boyl, Vicario Apostólico en América y celebrante 3 de la Primera Misa*. Santo Domingo: Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra.
- Mendoza de Arce, D. (2001). *Music in Ibero-America to 1850: a historical survey*. Lanham: Scarecrow Press.
- Olmeda, Á. L. (2015). *Historia de la actividad musical y de la creación de un repertorio religioso en la Catedral de San Juan Bautista (XIX)*. [Tesis doctoral]. Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe.
- Palomera, E. (1988). *Fray Diego Valadés (O.F.M.), evangelizador humanista de la Nueva España: El hombre, su época y su obra*. México: Universidad Iberoamericana, Departamento de Historia.
- Pease, F., y Moya Pons, F. (2000). *Historia de América Latina II, El primer contacto y la formación de nuevas sociedades*. Madrid: Trotta.
- Recinos, A., Goetz, D., & Griswold, S. (1950). *Popol vuh: the sacred book of the ancient Quiché Maya*. Oklahoma: University of Oklahoma Press.
- Remesal, A. (1620). *Historia general de las Indias Occidentales, y particular de la Gouernacion de Chiapa, y Guatemala: escriuese juntamente los principio de laregion de Santo Domingo y de las demás religiones*. Madrid: Francisco de Abarca y Angulo.
- Viñaza, C. (1892). *Bibliografía española de lenguas indígenas de América por el Conde de la Viñaza*. Madrid: Est. Tipográficos Sucesores de Rivadeneyra.

La Revista Umbral es la revista inter y transdisciplinaria sobre temas contemporáneos del Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico. Forma parte de la plataforma académica Umbral, auspiciada por la Facultad de Estudios Generales y el Decanato de Estudios Graduados e Investigación. Promueve la reflexión y el diálogo interdisciplinario sobre temas de gran trascendencia, abordando los objetos de estudio desde diversas perspectivas disciplinarias o con enfoques que trasciendan las disciplinas. Por esta razón, es foro y lugar de encuentro de las Ciencias Naturales, las Ciencias Sociales y las Humanidades. Sus números tienen énfasis temáticos, pero publica también artículos sobre temas diversos que tengan un enfoque inter o transdisciplinario. La Revista Umbral aspira a tener un carácter verdaderamente internacional, convocando a académicos e intelectuales de todo el mundo. La Revista Umbral es una publicación arbitrada que cumple con las normas internacionales para las revistas académicas. Está indexada en [Open Journal Systems](#), [Latindex](#) y [REDIB](#).

Disponible en umbral.uprrp.edu

La Revista Umbral de la Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras está publicada bajo la [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional](#)